

Medea

Lucio Anneo Séneca (2014). *Medea* (edición bilingüe). Estudio preliminar, traducción y notas de Eleonora Tola, 271 pp. Buenos Aires, Las Cuarenta. ISBN 978-987-1501-47-2.



Gustavo Alfredo Daujotas

UBA / gusdaujotas@gmail.com

Eleonora Tola nos brinda una traducción y texto latino de la tragedia *Medea* de Séneca de alta calidad y nos ofrece un texto español que se destaca por facilitar su lectura fluida y, por tanto, su comprensión. Esta edición de *Medea* reivindica el texto senecano, quizás algo eclipsado por la tragedia homónima de Eurípides. Se trata de un volumen destinado al público general con interés en la cultura clásica, si bien resulta una herramienta fundamental para estudiantes de todos los niveles y para los docentes de literatura en general y de lengua y literatura clásicas en particular.

Como sucede con otras traducciones, la edición cuenta con un estudio preliminar en el cual se nos sitúa en el contexto histórico de su autor y su producción filosófica y literaria, así como un somero repaso del desarrollo del género trágico en Roma. Merece ser destacado el apartado “El mito de Medea y sus fuentes literarias”, en el que Tola se encarga de dejar bien en claro la relación entre la materia heredada y la elaboración y reelaboración que el tragediógrafo romano se encarga de realizar. De este modo, para el lector poco avezado en temas de la especialidad, queda clara la evolución del mito, así como las diferentes versiones del mismo en las fuentes literarias. Por otra parte, se muestra con claridad que el episodio mítico no se trata de una mera invención poética, así como tampoco resulta nodular al mismo el filicidio cometido por Medea, aspecto que, sin dudas, ha contribuido particularmente a su supervivencia en occidente y, acaso, sea el motivo principal por el cual el lector en general se interese por este texto.

Forma también parte del estudio preliminar un repaso de la filosofía estoica de Séneca, así como una interpretación de la tragedia en función de aquella, basada en un análisis de corte filológico. El texto latino utilizado es el de la edición oxoniense de O. Zwierlein (1986), si bien en ocasiones Tola opta por otra *lectio* no sin justificar su decisión con riguroso detalle (cfr. notas 18, 413, 474). Cabe destacar la opción de la traductora de incluir en el texto español los versos considerados espurios (477) o corruptos (517).

No falta un listado de bibliografía, si bien, como aclara la autora, no pretende ser exhaustivo, dada la vastedad de los estudios sobre la materia.

En lo que respecta al criterio de la traducción, intenta reflejar, en la medida en que ello es posible, la “literalidad del texto latino, las resonancias semánticas de los términos y el conjunto de recursos estilísticos” (44). Las notas al pie ayudan a reponer competencias de las que el lector no necesariamente dispone, además de justificar fundadamente la interpretación del original latino que se refleja en la traducción. Mención particular merecen las aclaraciones acerca de los detalles métricos de cada sección, de singular ayuda e importancia para quienes deseen utilizar la edición como material didáctico para estudiantes de la literatura clásica. Si bien no se trata de una traducción en verso, para quienes deseen leer texto latino y traducción alternadamente, resulta de gran ayuda la disposición de esta última que respeta, siempre en la medida de lo posible, el contenido de cada verso del texto de Séneca.

La pericia de Tola a la hora de volcar el original latino a su traducción castellana se manifiesta en algunos ejemplos que se destacan por la precisión de su interpretación, lo cual redundará en un texto español inteligible y que, a mi juicio, muy agudamente vislumbra el sentido del original. Basta mencionar unos cuantos ejemplos de traducción de términos y sintagmas (la mayoría de ellos con la explicación en nota al pie de la opción asumida), “diuidens” (5): “que distribuyes”; “iurauit” (7): “prestó juramento”; “thalamis” (16): “mi boda”; “egens” (20): “sumido en la necesidad”; “incerti laris” (21): “sin un hogar fijo”; “quae ... parta est ... domus” (55): “el hogar que fue parido” (que justifica en notas por el empleo del mismo verbo en el v. 26); “populis rite fauentibus” (58): “al pueblo que guarda silencio religiosamente”; “nurus” (73) y “nurus” (76): “jóvenes esposas... jóvenes”; “felix... corripere /... sponse” (105-6): “toma, dichosamente, esposo”; “cuncta redeant” (130): “regresen todos a tu mente”; “funus” (132): “cadáver”; “sceptro impotens” (143): “inmoderado en su poder”; “canora” (356): “armoniosa”; “se uincet” (394): “se superará a sí misma”; “ferox” (419): “arrogante”; “trahere, cum pereas, libet” (428):

“cuando uno muere, agrada arrastrarlo todo”; “nec das” (460): “y no le provees un lugar”; “armifero in aruo” (468): “en el campo que producía hombres armados”; “redde suppli felix uicem” (482): “siendo tú mismo feliz, devuélvele a una suplicante la posibilidad de serlo”; “obliterentur” (557): “se borren de tu memoria”; “quaerit quibus / mortifera ueniat” (687-8): “busca a quiénes alcanzar para darles muerte”; “fraude uulgar altius” (693): “común y corriente”; “discors” (773): “rebelde”; “uagante forma” (860): “cambia su aspecto”; “nullo morante loro” (875): “a rienda suelta”; “ut iussus” (886): “como si obedeciera una orden”; “nuptias spectro nouas” (894): “estoy contemplando una boda inaudita”; “in poenas” (946): “para la venganza”; “impotens” (948): “frenética”; “excusso tortus flagello” (962): “retorciéndose al sacudir el látigo”; “Manes tuos” (970): “tu alma”; “perge tu mecum comes” (974): “Tú, acompáñame”; “Quicumque... doles / concurre” (978-9): “Todo el que sufre... acuda corriendo”; “uade” (986): “sigue adelante”.

En lo que respecta a las notas, baste presentar como ejemplos la número 66, en la que se nos aclara la utilización de los compuestos de *rapio* (“corripio”, 105 y “ereptus”, 102) y cómo influye en la interpretación del pasaje. La experiencia a la hora de confeccionar una traducción de estas características se muestra en la inteligente opción por traducir los tiempos verbales “uiderat” (121: vio) “fuerat” (168) con valor de perfecto por ser habla coloquial, “pertulit” (152), “potuit” (153) y “statuerit [...] fuit” (199-200) en tiempo presente, por considerarlos, como se aclara en nota, perfectos gnómicos con valor proverbial; o, como explica en la nota 100, traducir, siguiendo a Hine, el participio “abditos” como imperativo (“oculta”). También hace más fluidamente legible la traducción la opción de agregar, por ejemplo, un nexos adversativo (“pero”, 184 de la traducción).

En cuanto a versos de difícil sintaxis e interpretación, cabe destacar la resolución de algunos de ellos: “Incerta uecors mente non sana feror” (123): “Insegura, fuera de mí, con el alma enferma me dejo llevar”. En particular, la traducción de los versos 238-9 “...uirgini placeat pudor / paterque placeat...” por: “Supón que la muchacha / hubiera optado por el honor / que hubiera optado por su padre”; o la del verso 340 “dedit illa graues improba poenas” por “La desvergonzada embarcación pagó severos castigos”; o la del 603 “constitit nulli uia nota magno” por “el camino conocido no le cuesta caro a nadie”.

La interpretación del texto surgida del análisis textual aparece en ejemplos como la nota 86: “El cambio de persona con el que Medea alude a sí misma sugiere

nuevamente una fragmentación del yo en el momento en que el personaje es presa del *furor* (*meis... malis*, 126; *tuae manus*, 128)”. Sobre “saeuit infelix amor” (136): “un amor desdichado desencadenó su furia” se encuentra la nota 91: “Uso del presente *saeuit* con valor de perfecto (ver también la nota 519). El término *infelix* asociado a *amor* remite, en la literatura latina, a un sentimiento amoroso irracional (cfr. Virgilio, *Bucólica* 6.47; *Eneida* 4.68-69), razón por la cual coincidimos con Hine (2000: 132) en no referirlo directamente a Medea, sino a una idea general de enajenación”, o la nota 122 sobre el sentido del término “tuta” (cfr. también nota 495).

Al tratarse de una traducción con el texto latino en las páginas pares, no faltan las notas aclaratorias. Ejemplo de ello es la nota 153, en la que explica con referencias bibliográficas por qué algunos eruditos han considerado suprimir los versos 242-3.

Se tratan también en notas otros aspectos, por ejemplo, la interpretación de cambios métricos y de ritmo, como la explicación en la nota 177 acerca de la utilización de anapestos y su relación con la factura antiheroica de lo que dice el coro, cuestiones como la aliteración del verso 361, o la del 675, o la paronomasia señalada en la nota 466.

Se explicitan también unas pocas didascalias (personajes que ingresan o egresan a o desde la escena: 176, 844-5, 848-9, 890-1, 970-1; aparte, en voz alta: 549 y 551; a sí misma: 562; interlocutores: 973-44), que resultan particularmente esclarecedoras en la escena del filicidio (pág. 269).

Quizás unas pocas sugerencias pueden hacerse. Por ejemplo, la nota 40, que versa sobre el sustantivo *thalamus*, bien podría adelantarse y situarla en la traducción del verso 16, así como la utilización de algunas mayúsculas que no se explican (Alteridad, pág. 123, n.160; Perfecto, Presente, pág. 159, n.247). Asimismo, quizás no estaría mal agregar una nota al “infixus” del verso 294 para ponerlo en relación con la excelente opción de traducir “infigo” (289) como “grabo”.

Más allá de esto, resalta la cuidada edición del libro, en lo que hace a la calidad del papel, el espaciado, la tipografía, la tinta, la encuadernación y la portada.

En síntesis, Tola nos ofrece un volumen que, además de que facilita la lectura de la tragedia *Medea* para el amplio público interesado, resulta de gran utilidad en el ámbito áulico, tanto para docentes como para estudiantes.

